

Oraciones por uno mismo, la Iglesia, la comunidad y el mundo en medio de la pandemia del coronavirus

Para uso diario

Este es otro día, Oh Señor. Aún no se lo que traerá, pero haz que esté dispuesto para aceptar lo que sea. Si debo estar de pie, ayúdame a hacerlo con valor. Si debo estar sentado, ayúdame a estarlo en calma. Si debo estar acostado, ayúdame a hacerlo con paciencia. Y si debo estar sin hacer nada, que lo acepte con gallardía. Haz que estas palabras sean más que palabras, y dame el Espíritu de Jesús. Amén. – «Ministración de los enfermos», Libro de Oración Común 1981 (LOC), 383

Vela, oh amantísimo Señor, con los que trabajan, o velan, o lloran esta noche. A tus ángeles manda que guarden a los que duermen. Cuida a los enfermos, Cristo Señor, otorga reposo a los cansados, bendice a los moribundos, consuela a los que sufren, compadécete de los afligidos, escuda a los gozosos. Todo esto te pedimos por tu gran amor. Amén. — Del «Oficio de Completas» LOC, 100

Oh Dios, tú nos hiciste a tu propia imagen, y nos redimiste por Jesús tu Hijo: Mira, en tu compasión, a toda la familia humana; quita el odio y la arrogancia que nos corrompen el corazón; derrumba las barreras que nos separan; únenos en vínculos de amor; y actúa a través de nuestra lucha y confusión a fin de cumplir tus propósitos en la tierra, para que a su debido tiempo todas las naciones y razas te sirvan en armonía alrededor de tu trono celestial; por Jesucristo nuestro Señor. Amén. – «Por la familia humana,» LOC, 705

Por los enfermos, sus familias y quienes los atienden

Poderosísimo y benigno Dios, en este tiempo de epidemia, acudimos a Ti por socorro. Libranos, te suplicamos, de nuestro peligro; da fuerza y acierto a todos aquellos que asisten a los enfermos; haz prosperar los medios que se usen para su curación; y concede que, percibiendo cuan frágil e incierta es nuestra vida, podamos aplicar los corazones a la sabiduría celestial que conduce a la vida eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén. – «En tiempo de epidemias y mortandad» Libro de Oración Común 1930, 46

Dios generoso, te damos gracias por tu amado Jesucristo, en quien has compartido la belleza y el dolor de la vida humana. Mira con compasión a todos por quienes oramos, y fortalécenos para ser tus instrumentos de curación en el mundo, por el poder del Espíritu Santo. Amén. – Enriqueciendo nuestro culto 2 (EOW 2), 54

Dios de todo consuelo, nuestra ayuda presente en la tribulación, mantente cerca de mí. Mírame con los ojos de tu misericordia, consuélame con la sensación de tu presencia, protégeme del enemigo y dame paciencia en mi aflicción. Devuélveme la salud y guíame a tu gloria eterna; través de Jesucristo nuestro Señor. Amén. – EOW, 72

Dios compasivo, apoya y fortalece a todos aquellos que se acercan con amor, preocupación y oración a los enfermos y angustiados. En sus actos compasivos, que sepan que son sus instrumentos. En sus inquietudes y temores, que conozcan tu paz. En su oración, que conozcan tu constante amor. Que no se cansen ni desfallezcan, por el bien de tu misericordia. Amén— EOW 2, 93

Por la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanza y acción de gracias mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas y te anhelo en mi alma. Como no puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre, entra al menos espiritualmente a mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús, y nunca permitas que me separe de ti. Que pueda vivir en ti, y tú en mí, en esta vida y en la vida venidera. Amén.— Tomado de la Catedral Nacional de Washington; material adaptado de la Oración de San Alfonso de Liguorio (1696-1787) y de Un libro de Oración para las Fuerzas Armadas [A Prayer Book for the Armed Services] 2007.

En el momento de la muerte
En tus manos, oh misericordioso Salvador, encomendamos a tu siervo N. Reconoce, te suplicamos humildemente, a una oveja de tu propio redil, a un cordero de tu propio rebaño, a un pecador que tú has redimido. Recíbele en los brazos de tu misericordia, en el bendito descanso de la paz eterna y en la gloriosa comunión de los santos en luz. Amén. — «Oración comendatoria en el momento de la muerte» LOC, 386-387

Bendito Jesús, en tu última agonía encomendaste tu espíritu a tu Padre. Buscamos tu misericordia para N. y todos los que están agonizando. Que la muerte se convierta para ellos, como lo fue para ti, en nacimiento a la vida eterna. Recibe a los que te encomendamos con la bendita seguridad de que, ya sea que despertemos o durmamos, permaneceremos contigo, un solo Dios por siempre. Amén— EOW 2, 65

Materiales adicionales

Libro de Oración Común 1981:

- Ministración a los enfermos (374-383)
- Ministración en la hora de la muerte (384-389)
- Rito de entierro: (391-410)

Enriqueciendo nuestro culto [Enriching Our Worship 2]

- Servicio público de sanación (27-45)
- Ministerio en un hogar de ancianos o centro de salud (46-58)
- Oraciones por los enfermos (64-70)
- Oraciones para uso de una persona enferma (71-95)
- Ministración en el momento de la muerte (96-116);
- Forma de oración cuando el tratamiento para sostener la vida se retira o se suspende (117-127)
- Entierro de un niño (131-146)

Oración de los fieles durante la pandemia mundial

Creada y ofrecida en la Catedral Nacional de Washington el 15 de marzo de 2020
Colecta final de la Catedral de Gloucester

Oh Dios, nuestro refugio y fortaleza, ayuda muy presente en la tribulación. En este momento difícil e incierto de la pandemia mundial y la crisis de salud pública, nos presentamos ante ti para ofrecer nuestras oraciones en nombre de los necesitados, la Iglesia y el mundo.

Por la Iglesia, para que no se canse de proclamar el evangelio de Cristo y sirva como faro de esperanza para un mundo que sufre. Oramos por Michael, el Obispo Primado, ___ nuestro (s) Obispo (s) y todos los que ministran en su nombre. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Por todos los afectados por coronavirus en todo el mundo. Por los líderes de las naciones para que puedan obrar juntos por el bien común a medida que se propague el brote. Que se derriben las barreras que dividen y que se fortalezcan los lazos de confianza para beneficiar a toda la familia humana. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Concede a los funcionarios de salud pública y del gobierno de nuestra nación la fuerza y la voluntad de actuar con rapidez y decisión, con sabiduría y compasión al servicio de todos. Oramos especialmente por Donald, el presidente de los Estados Unidos, el Congreso, los gobernadores y los funcionarios electos en los municipios locales. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Sana a los que están enfermos con el virus. Que tengan acceso a la atención médica y recuperen su fuerza y su salud; concédeles tu gracia curativa. Dale fuerza a todos los que cuidan de sus seres queridos. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Por los trabajadores de la salud que, con corazones de servicio, se colocan en la primera línea de la atención sanitaria. Concédeles valor y protección al anteponer las necesidades de seguridad pública a las suyas. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Bendice a los científicos e investigadores de todo el mundo a medida que combaten el virus, que su trabajo pueda brindar conocimiento para desarrollar una vacuna, tratamientos y mejores medidas para reducir su propagación. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Por la seguridad y el bienestar de todos los que viajan y los que permanecen en cuarentena. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Elimina la presencia del temor y la ansiedad de nuestros corazones y que, confiando en tu providencia, podamos ser generosos al compartir nuestros recursos. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Concede que nuestras iglesias y comunidades de fe reflejen tu amor, mientras ministran a los más vulnerables de nosotros; llénalas de tu Espíritu Santo mientras trabajan para ser tus manos y pies sanadores para todos los necesitados. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Para aquellos que ya perdieron a sus seres queridos por causa del virus y por aquellos que aún sufrirán tal pérdida, para que puedan conocer el consuelo de tu amor. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Por todos los que han muerto con la esperanza de la resurrección, y aquellos cuya fe sólo tu conoces, y quienes, con todos los santos, puedan descansar en ese lugar donde no hay dolor ni pena, sino vida eterna. Oramos especialmente por _____. Señor, en tu misericordia, **Oye nuestra oración.**

Colecta final

Guárdanos, buen Señor, bajo la sombra de tu misericordia. Sostén y apoya a los ansiosos, sé con los que cuidan a los enfermos y levanta el ánimo de todos los que se deprimen; para que podamos encontrar consuelo sabiendo que nada puede separarnos de tu amor en Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**